



DECLARACIÓN METROPOLITANA DE BARCELONA: El futuro metropolitano más allá de 2030

El 15 de octubre de 2025, nosotros, alcaldes, presidentes y representantes políticos, nos hemos reunido en Barcelona con motivo de la Cumbre Metropolitana Mundial y el décimo aniversario del Foro Metropolitano Europeo. Nuestro objetivo común es elevar la dimensión metropolitana como piedra angular para el avance de los objetivos globales, desde la Agenda 2030 y la Nueva Agenda Urbana hasta los marcos en evolución posteriores a 2030.

Esta declaración se basa en la visión y los marcos compartidos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, el Acuerdo de París (2015), la Declaración de Montreal sobre las Áreas Metropolitanas (2015), las declaraciones de las Autoridades Metropolitanas Europeas (2015-2025), la Nueva Agenda Urbana (2016), el Manifiesto Metrex (2023), la Declaración de Bruselas de los Alcaldes (2024) y la Resolución HSP/HA.2/Res.6 (2023) de ONU-Hábitat, en la que, por primera vez, la Asamblea General de ONU-Hábitat pidió formalmente el refuerzo de la gobernanza metropolitana para promover los ODS mediante enfoques integrados, intersectoriales y multinivel.

Reconocemos el creciente consenso mundial de que el desarrollo sostenible no puede lograrse sin tener en cuenta nuestras aglomeraciones urbanas. Aproximadamente el 65% de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) dependen de los asentamientos urbanos. Sin embargo, nuestras metrópolis no son solo lugares para implementar estos objetivos, sino que también sirven como hábitats vitales para la biodiversidad y centros de innovación, liderazgo y cohesión social. Esto pone de relieve la urgencia de mejorar la gobernanza metropolitana como un paso crucial para abordar los desafíos interconectados a los que nos enfrentamos hoy en día, entre los que se incluyen el cambio climático, la pérdida significativa de biodiversidad, la desigualdad, los problemas de vivienda y la digitalización.

CONSIDERANDO:

- **El cambio demográfico metropolitano.**

Más de la mitad de la población mundial vive actualmente en zonas urbanas, y las áreas metropolitanas albergan las concentraciones más grandes y dinámicas de personas, economías e innovación. Según el informe de ONU-Hábitat Estado mundial de las metrópolis 2020, se prevé que el número de personas que vivirán en metrópolis en 2035 aumentará hasta los 3470 millones, lo que representará el 39 % de la población mundial y el 62,5 % de la población urbana del mundo. Casi 1000 millones de personas se convertirán en ciudadanos metropolitanos entre 2020 y 2035. Este rápido crecimiento en muchas metrópolis ha complicado la planificación urbana y la prestación de servicios comunes, así como la creación de espacios equitativos e inclusivos para todas las personas.

- **La necesidad de enfoques territoriales integrados.**

Las fronteras administrativas tradicionales a menudo no reflejan las realidades funcionales de las áreas urbanas interconectadas de hoy en día. En la actualidad, en la gran mayoría de los centros urbanos, la vida cotidiana de las personas es metropolitana. La gobernanza metropolitana permite una acción coordinada entre municipios, lo que garantiza servicios equitativos, cohesión económica y una planificación espacial estratégica, elementos clave para alcanzar los ODS y la Nueva Agenda Urbana. Así, retos como la vivienda, la movilidad sostenible, el cambio climático, el consumo y la seguridad energéticos, la digitalización, la escasez de agua o la gestión de residuos, entre otros, trascienden con creces las fronteras municipales, lo que convierte a las áreas metropolitanas en actores clave a la hora de abordar cuestiones globales a nivel local.

- **Crisis de escasez de vivienda.**

Nuestras metrópolis se enfrentan a una crisis de vivienda que limita el acceso a una gran parte de la población. Factores como la globalización, el turismo masivo, la especulación inmobiliaria y la gentrificación han provocado una escasez de viviendas asequibles, lo que afecta especialmente a los residentes de clase media y baja. Muchas personas se ven obligadas a destinar un porcentaje desproporcionado de sus ingresos a la vivienda, lo que empeora sus condiciones de vida y les dificulta mantener una calidad de vida razonable. Este problema es especialmente relevante en las metrópolis, donde la planificación urbana inadecuada y la insuficiencia de viviendas de calidad se ven agravadas por la falta de acceso a servicios básicos como el agua potable, las fuentes de energía renovables y el saneamiento. Además, según el último informe del Foro

Económico Mundial (2021), 150 millones de personas siguen sin hogar en todo el mundo.

- **La emergencia climática y medioambiental.**

La acelerada crisis climática está intensificando sus efectos en todo el mundo. El aumento de las temperaturas, los fenómenos meteorológicos extremos, la subida del nivel del mar, la expansión urbana no planificada y la creciente escasez de recursos están ejerciendo una presión significativa sobre los ecosistemas, las economías y los sistemas sociales. Estos efectos no se distribuyen de manera uniforme; las zonas urbanas densamente pobladas son las que corren mayores riesgos. Las áreas metropolitanas concentran muchas vulnerabilidades, lo que hace que sus poblaciones sean especialmente susceptibles a las inevitables consecuencias del cambio climático.

Curiosamente, a medida que los ecosistemas se degradan y fragmentan cada vez más, las zonas urbanas están emergiendo como refugios complementarios para la biodiversidad. Esta tendencia exige una reevaluación de la planificación y la gestión metropolitanas. En este contexto, las políticas medioambientales y las estrategias de resiliencia deben estar estrechamente alineadas, con especial atención a la movilidad sostenible, el uso sostenible de la energía, la reducción de residuos y la gestión integrada del ciclo del agua, lo que incluye un mejor acceso a los servicios de saneamiento.

- **Democracia, tensiones geopolíticas y sus efectos urbanos.**

El panorama mundial actual se caracteriza por un debilitamiento de la democracia en el discurso global, el aumento de las tensiones geopolíticas, la recentralización de las competencias locales, los conflictos armados en curso y un giro hacia el proteccionismo y el unilateralismo. Estas dinámicas están fragmentando la cooperación internacional, perturbando el comercio y socavando las respuestas multilaterales a los desafíos globales.

Las zonas urbanas y metropolitanas se encuentran en primera línea de los efectos de estos cambios. Están absorbiendo a poblaciones desplazadas, se enfrentan a la inestabilidad económica debido a la inestabilidad de las cadenas de suministro y luchan por responder a las crisis transnacionales con un apoyo limitado.

- **Transición digital humanista.**

En el panorama mundial actual, en rápida evolución, la digitalización y, en especial, el impacto de la inteligencia artificial se han convertido en factores cruciales para la competitividad económica, el progreso social y la sostenibilidad medioambiental. Ya sea en comunidades rurales o en bulliciosos centros urbanos, el acceso equitativo a la tecnología y la alfabetización digital son fundamentales para fomentar la innovación, mejorar la productividad y garantizar que nadie se quede atrás en la era digital.

DECLARAMOS que:

- **Las metrópolis son la escala adecuada** que trasciende los límites administrativos de los municipios y funcionan como sistemas interconectados de personas, fauna, infraestructuras, bienes, información y energía. Por lo tanto, la gobernanza metropolitana permite respuestas territoriales coordinadas a retos importantes, ya sea el transporte público que atraviesa jurisdicciones, los mercados inmobiliarios que afectan a regiones enteras o los sistemas de agua y energía que requieren una gestión compartida. **El fortalecimiento de la gobernanza metropolitana es clave para garantizar la justicia espacial, la equidad en los servicios y la coherencia de las políticas en un mundo profundamente interdependiente.**

Reconocemos la importancia de las estructuras metropolitanas policéntricas, en las que múltiples municipios forman un sistema territorial integrado. Estas configuraciones requieren enfoques personalizados de planificación, gobernanza y financiación que reconozcan tanto la interdependencia como la autonomía de los centros urbanos individuales. La mejora de este mecanismo de gobernanza multinivel debería reforzar el papel de las autoridades locales como interlocutores válidos en lo que respecta al desarrollo territorial con un enfoque basado en el lugar.

En este contexto, debe aplicarse el **principio de subsidiariedad** para garantizar que las decisiones se tomen lo más cerca posible de los ciudadanos afectados por ellas. El empoderamiento de las áreas metropolitanas conducirá a una gobernanza más eficaz y mejorará los servicios que satisfacen las necesidades diarias de nuestras comunidades interconectadas.

- **Las áreas metropolitanas son actores clave para cumplir con las agendas internacionales y regionales.** Su escala y diversidad las sitúan a la vanguardia del

- cambio global, donde las políticas y las inversiones pueden tener un impacto exponencial. Así, se ha demostrado que la escala metropolitana es esencial si queremos cumplir los objetivos de las políticas internacionales y regionales, tales como: la Agenda 2030; la Nueva Agenda Urbana; la Nueva Carta de Leipzig; la Política de Cohesión de la UE; el Pacto Verde Europeo o el Pacto y la Misión
- Europeos por el Clima; la iniciativa 100 Ciudades Climáticamente Neutras e Inteligentes para 2030; el Convenio de Barcelona y sus protocolos; la Estrategia Mediterránea para el Desarrollo Sostenible; el Pacto por los Océanos de la UE o el Nuevo Pacto para el Mediterráneo.
- La vivienda es un derecho fundamental esencial para llevar una vida digna y garantizar los servicios básicos y otros derechos. Representa algo más que un simple refugio físico; es una piedra angular del desarrollo social y económico, especialmente en las zonas metropolitanas. Por consiguiente, **la vivienda se ha convertido en una prioridad máxima en nuestros esfuerzos por combatir la falta de hogar y apoyar a las personas desfavorecidas o que viven en comunidades no planificadas.**

Compartimos la visión esbozada en la carta de los alcaldes europeos por la vivienda (2024), que pide una respuesta rápida y eficaz a la crisis de la vivienda en nuestras áreas metropolitanas. Para lograrlo, es esencial que las áreas metropolitanas se incluyan en el diseño y la aplicación de todas las políticas nacionales e internacionales en materia de vivienda y reciban el apoyo y los fondos necesarios.

- **Las metrópolis generan y concentran impactos y riesgos medioambientales, pero también la capacidad de actuar.**

Su responsabilidad en las causas, pero también su exposición a las crisis climáticas, se compensa con su capacidad para implementar estrategias de adaptación y mitigación a gran escala. Desde la infraestructura verde hasta la movilidad sostenible y los planes de resiliencia urbana, las áreas metropolitanas se encuentran en una posición única para integrar las prioridades medioambientales en todas las áreas políticas y llevar a cabo acciones climáticas transformadoras donde más importa.

Las metrópolis se han convertido cada vez más en refugios y puntos calientes de biodiversidad, lo que representa una nueva oportunidad para adoptar un enfoque diferente y un diálogo con la naturaleza más conectado con ella. Esto debería inspirar la planificación metropolitana y la gestión transversal.

- Ante la **inestabilidad mundial** - marcada por conflictos, desplazamientos y perturbaciones económicas-, las áreas metropolitanas están absorbiendo las consecuencias sociales y económicas. Sin embargo, su proximidad institucional a las poblaciones afectadas, su peso económico y su participación en redes mundiales les permiten mantenerse conectadas, operativas y resilientes. En un momento en que la cooperación internacional se ve amenazada, las metrópolis están emergiendo como actores pragmáticos capaces de mantener los compromisos mundiales mediante la acción local y la cooperación entre ciudades.

En este contexto volátil, las áreas metropolitanas, debido a su diversidad, peso económico y conexión internacional, se encuentran en una posición única para actuar como puentes para el diálogo, plataformas para la construcción de la paz y motores de economías resilientes y abiertas. Fortalecer su papel en la gobernanza global no solo es estratégico, sino también esencial para construir la estabilidad desde la base.

Las áreas metropolitanas de todo el mundo están creando ecosistemas de innovación, facilitando el empoderamiento de los ciudadanos y contribuyendo a un futuro más próspero, sostenible y digital que prioriza la inclusión.

En el mundo interconectado de hoy, donde las redes digitales están difuminando las fronteras, todos los territorios necesitan mejorar sus **capacidades digitales**. En este viaje colectivo hacia la transformación digital, la **colaboración y la cooperación** entre las administraciones, los investigadores, la sociedad civil y las empresas privadas es crucial para aprovechar **todo el potencial** de la tecnología, **al tiempo que se protegen los derechos digitales, la privacidad de los datos y el medio ambiente, y se sitúa a las personas en el centro del proceso de digitalización**. La participación de los ciudadanos en el proceso de digitalización es fundamental para garantizar la inclusión y maximizar los beneficios de la tecnología. La inteligencia artificial debe desarrollarse y desplegarse de manera responsable para servir al bien público. El acceso a una Internet de alta velocidad asequible y fiable es esencial para salvar la brecha digital y llegar a todos los ciudadanos y territorios.

NOS COMPROMETEMOS:

- **A liderar este siglo urbano** emprendiendo acciones transformadoras que creen metrópolis inclusivas, equitativas y sostenibles, respetando los derechos humanos de todas las personas y liderando la lucha contra la emergencia climática. Nuestro objetivo es liberar todo el potencial de las áreas metropolitanas como centros de innovación inclusiva, creatividad cultural, biodiversidad y oportunidades económicas. Nos aseguraremos de que los beneficios de esta transformación lleguen a todas las comunidades, sin olvidar el acceso a servicios

- esenciales, como agua potable, gestión de residuos y transporte público, entre otros.
- **Fortalecer la gobernanza metropolitana democrática** mediante una cooperación institucional más profunda y una coordinación multinivel y entre múltiples partes interesadas en todos los territorios. Trabajaremos para mejorar la representación, la transparencia y la participación ciudadana en los procesos de toma de decisiones, haciendo que la gobernanza metropolitana sea más receptiva y responsable.
- **Asumir un papel fundamental en el impulso y el fomento de la agenda global más allá de 2030 y 2050**, participando en la colaboración estratégica con las Naciones Unidas, otras organizaciones y redes internacionales pertinentes, y nuestros gobiernos nacionales y regionales. Afrontaremos todos los retos globales, promoveremos el desarrollo sostenible, protegeremos y restauraremos la biodiversidad, y nos aseguraremos de que nuestros esfuerzos colectivos se alineen con los objetivos comunes de paz, prosperidad y equidad para todos. Tal y como se debatió en el *Congreso Internacional Metrosolutions* (Cornellà de Llobregat, 2022), las áreas metropolitanas están preparadas y equipadas para liderar soluciones innovadoras que darán forma al futuro urbano y abordarán los retos internacionales de la Agenda 2030 y más allá.
- **Implementar una política metropolitana de vivienda audaz** que garantice la accesibilidad, la asequibilidad y unas condiciones de vida de calidad para todos los ciudadanos. Nuestras metrópolis desarrollarán todos los mecanismos necesarios para promover el derecho a una vivienda adecuada. Se trata de una política esencial para transformar nuestras metrópolis en territorios de dignidad, equidad social, solidaridad intergeneracional y prosperidad compartida.
- **Mejorar la colaboración entre las áreas metropolitanas compartiendo experiencias** y promoviendo el aprendizaje mutuo que impulse la innovación y el crecimiento. La cooperación entre pares debe ser un aspecto fundamental de nuestros esfuerzos internacionales, fortaleciendo las redes metropolitanas como plataformas esenciales para el intercambio de conocimientos y el desarrollo de estrategias conjuntas de promoción.
- **Lograr la neutralidad climática** en nuestras áreas metropolitanas lo antes posible, fomentando la mitigación y la adaptación, independientemente del ritmo de otros actores globales. Movilizaremos todos los recursos disponibles, ampliaremos las innovaciones probadas y colaboraremos más allá de las fronteras para liderar una transición ecológica justa y ambiciosa. Es necesario un fuerte apoyo durante las transiciones energética e industrial, garantizando un equilibrio entre los objetivos climáticos, la cohesión social, el desarrollo económico y la protección de la biodiversidad.

HACEMOS UN LLAMADO A:

- **Los gobiernos nacionales, las instituciones internacionales y las organizaciones multilaterales para que reconozcan a las áreas metropolitanas como socios esenciales en la gobernanza global** para garantizar la implementación exitosa de la Agenda 2030, la agenda urbana, el Marco Global de Biodiversidad, el Pacto por el Futuro y otras agendas internacionales que buscan el desarrollo sostenible en todo el mundo. No solo como partes interesadas consultivas, sino también como socios directos para diseñar, implementar y evaluar políticas y fondos.
- La introducción de mecanismos de financiación estables para las áreas metropolitanas, junto con un aumento de su autonomía en la gestión de los fondos internacionales y de la UE. Los futuros programas internacionales y de la UE deben reconocer las características únicas de las instituciones metropolitanas, proporcionándoles recursos y herramientas específicas para apoyar la implementación eficaz de las inversiones. Esto incluye la promoción de estrategias participativas y supralocales que reflejen las prioridades de desarrollo a largo plazo de cada área metropolitana y fomenten la descentralización y la cooperación local internacional.

Nosotros, **los participantes en la Cumbre Metropolitana Mundial y el Foro Europeo de Autoridades Metropolitanas, estamos unidos en nuestro compromiso con el progreso, la sostenibilidad, el derecho a un medio ambiente limpio y diverso, la resiliencia y la calidad de vida de todas las personas.** Estamos deseosos de impulsar acciones transformadoras para abordar los retos globales que afectan a nuestras sociedades, especialmente la crisis de la vivienda. Juntos, aspiramos a desempeñar un papel fundamental a la hora de afrontar los problemas internacionales y promover una sociedad sostenible, justa y equitativa para las generaciones actuales y futuras.

Barcelona, 15 de octubre de 2025